

► 9 Diciembre, 2018



PATRIMONIO | DISCAPACIDAD



El acceso a la capilla de Santa Catalina es imposible para una persona en silla de ruedas. / JESÚS J. MATÍAS



La capilla de Las Reliquias tampoco tiene un buen acceso. / ÁNGEL AYALA



La Capilla de Corpus Christi, con tres escalones inasumibles para una silla de ruedas. / PATRICIA

Elaboran un proyecto para hacer accesible toda la Catedral

AXA, ONCE y el Cabildo quieren que las personas en silla de ruedas entren a las cinco capillas que hoy no pueden visitar

R.P.B. / BURGOS

Conseguir la accesibilidad total a la Catedral. Ese ha sido desde siempre el objetivo del Cabildo Metropolitano, sensible con quienes una discapacidad dificulta el disfrute pleno del templo gótico más hermoso de la tierra. En los últimos

años se han producido avances notables que han permitido que las barreras arquitectónicas que presentaba la seo se salvaren de la mejor manera posible. Sin embargo, aún quedan espacios vetados a aquellas personas que van en silla de ruedas. Y estos últimos escollos podrían sortearse en un plazo breve de tiempo, toda vez que las fundaciones AXA y ONCE, en colaboración y con el apoyo del Cabildo, están diseñando ya un proyecto para lograr la accesibilidad a las cinco capillas a las que, hasta ahora, no podían entrar las sillas de ruedas: la de San José, la de las Reliquias y Sahagún (que están juntas), la de Santa Ana, la del Corpus Christi y la de Santa Catalina.

«Son cinco capillas que sólo

pueden ver desde fuera quienes visitan la Catedral en silla de ruedas y nosotros queremos que la visita que hagan sea completa», explica Juan Álvarez Quevedo, canónigo del primer templo de la ciudad. «Por eso estamos trabajando con la Fundación AXA y la Fundación ONCE para que elaboren un proyecto para elaborar un proyecto de rampas estables, más definitivas. Ahora estamos en la fase de estudio», señala. Una vez está diseñado el proyecto de accesibilidad, este tendrá que pasar por la Comisión de Patrimonio, que es el órgano encargado de dar el visto bueno a toda actuación que se realiza en la Catedral. «Queremos que todas las personas que visiten la Catedral lo hagan en igualdad de condiciones», subraya Álvarez

Quevedo.

Los usuarios de silla de ruedas entran a la Catedral por la Puerta de Santa María (que es utilizada para acceder al área de culto), mientras que el resto lo hace por la del Sarmental. Bordeando la Plaza de Santa María se puede acceder al templo por una rampa de

Se trata de Santa Catalina, Corpus Christi, San José, Las Reliquias y Santa Ana

pavimento de piedra situada en el lado izquierdo de la fachada; la puerta por la que se accede es del lado derecho de la fachada. Antes y después de la puerta hay sendas rampas de similares características que sirven para salvar el desnivel del travesaño. Estas son de acero inoxidable y sobre cada una de ellas hay un felpudo. Una vez en el interior, los usuarios en silla de ruedas inician la visita turística a la catedral cruzando una valla de acceso.

Para salvar el escalón entre la nave central y las capillas que la circundan existen rampas de madera con pavimento antideslizante, como las que dan acceso a dos de las más importantes, la de los Condestables y la de Santa Tecla. Para acceder al Claustro Alto se hace a través de la Sacristía Mayor a través de una rampa metálica forrada de pavimento antideslizante; para acceder al Claustro Bajo, los usuarios en silla de ruedas deben hacerlo volviendo a la recepción, esto es, entrando al Claustro por la salida y haciendo el recorrido a la inversa del resto de visitantes.